

Universidad Veracruzana

OSX
Orquesta Sinfónica de Xalapa
Universidad Veracruzana

2023
TEMPORADA
UNO

LA PASTORAL DE BEETHOVEN

ORQUESTA SINFÓNICA DE XALAPA

MARTIN LABEL, DIRECTOR TITULAR

MAY. 04 ∫ 20:00

AUDITORIO
METROPOLITANO ORIZABA

LUDWIG V. BEETHOVEN

SINFONÍA No. 6 *PASTORAL* EN FA MAYOR OP. 68 (39')

- I. DESPERTAR DE ALEGRES SENTIMIENTOS
AL ENCONTRARSE EN EL CAMPO
- II. ESCENA JUNTO AL ARROYO
- III. ANIMADA REUNIÓN DE CAMPESINOS
- IV. RELÁMPAGOS, TORMENTA
- V. HIMNO DE LOS PASTORES. ALEGRÍA
Y SENTIMIENTOS DE AGRADECIMIENTO DESPUÉS DE LA TORMENTA

INTERMEDIO

ARTURO RODRÍGUEZ

MOSAICO MEXICANO (11')

GIACOMO PUCCINI

MANON LESCAUT: INTERMEZZO (6')

GEORGES BIZET

SUITE LA ARLESIANA No. 1 *CARRILLÓN* (5')

SUITE LA ARLESIANA No. 2 *FARANDOLLE* (4')

ERNESTO LECUONA

MALAGUEÑA (4')

MARTIN LEBEL, DIRECTOR TITULAR

La pervivencia sonora del mundo rural

Existe una tradición acuática en la música que va desde la celeberrima *Música acuática* (1715) de G. F. Handel y la menos conocida de G. P. Telemann (1723) a *La tempesta di mare* (la tempestad del mar, 1727) de Vivaldi. En el acto IV de *Las bodas de Fígaro* (1786) de Mozart una joven criada, que va jugar una broma a su patrón por instrucciones (y en acuerdo) con su patrona, debe esperarlo; es de noche, una tenue luz de luna ilumina el bosque; ella contempla la escena, piensa y canta:

Aquí murmura el arroyo, aquí bromea el aura
que con dulce susurro el corazón conforta.
Aquí ríen las flores y la hierba es fresca,
aquí todo invita a los placeres del amor.

La Naturaleza, y el agua como parte de la misma, se percibe en términos humanos, familiares, el marco ideal para enmarcar el desarrollo de las emociones.

En 1808 Beethoven (1770-1827) se sumó a esta tradición con su sexta Sinfonía, *Pastoral*, cuyos cinco movimientos el propio compositor tituló así:

1. Despertar de alegres sentimientos al llegar al campo
2. Escena junto al arroyo
3. Alegre reunión de campesinos
4. Tempestad- Tormenta,
5. Himno de los pastores. Alegría y sentimientos de agradecimiento después de la tormenta.

Esta sinfonía describe la Naturaleza tanto desde el punto de vista de la percepción como de la introspección; desde un punto de vista físico y emotivo; desde lo individual y lo social: esos “alegres sentimientos” corresponden a una persona mientras que la reunión campesina es un ritual colectivo con el baile como centro; la raigambre rural está firmemente asentada en la sinfonía, y no por una predilección especial del compositor sino porque en ese entonces la gran mayoría de la población vivía en el campo, las ciudades no eran la norma, eran una excepción, un verdadero acontecimiento;

así el tema inicial del primer movimiento es una melodía tradicional, es decir rural, de la región de Bohemia y el tercero contiene un *ranz de vaches* (*Kuhreihen* en alemán), una melodía pastoril típica de los Alpes.

El segundo movimiento tiene un motivo musical que refleja la corriente del arroyo, apacible y regular; suenan elementos que describen el ecosistema acuático del bosque, los alientos imitan el canto de tres aves: el cucú, el ruiseñor y la oropéndola. Beethoven no era un ornitólogo, más bien en aquel entonces las aves formaban parte del entorno inmediato para la mayoría de la gente, que estaba familiarizada con su canto. El arroyo conocido por Beethoven, alguno de los cercanos a Viena, al final no difiere mucho de los muchos que bajan desde el pico de Orizaba, como el Jamapa, el glaciar más alto de México, a 5636 metros sobre el nivel del mar.

Si en el segundo movimiento las protagonistas son las aves en el tercero lo son las personas, las y los campesinos que danzan vigorosamente (escúchese el ritmo) en grupo y en pareja al mismo tiempo, el concepto de la danza era gremial, no individual.

El tercer movimiento describe, con precisión clínica y musical, la evolución de un fenómeno meteorológico, desde la borrasca y los truenos lejanos hasta la tormenta que se convierte en una violenta tempestad; ahora bien, esto no es descrito en términos generales o abstractos, este torbellino ocurre en medio de la fiesta y reproduce una experiencia elemental para cualquier persona: la constatación del poder de la Naturaleza y de nuestra esencial vulnerabilidad. Por ello el movimiento final expresa el cese de ese temor y, como el propio compositor escribió de su puño y letra, el tema que musical que se escucha una y otra vez es una de los más dulces y emotivas de la obra de Beethoven, una suerte de plegaria, una reconciliación.

Al carácter programático de cada uno de los movimientos y la estructura de la obra acentúa la narración: los tres movimientos finales están encadenados, forman una secuencia. La sinfonía apela a los sentimientos pero comporta asimismo una reflexión sobre la Naturaleza, describe musicalmente los ciclos de la Naturaleza, de los elementos y de la vida, ideas que se relacionan con una tendencia entonces muy extendida entre los círculos ilustrados de Europa y de América y que permeaba su filosofía, su literatura y su música, el panteísmo: Dios está en la Naturaleza, Dios es la Naturaleza, idea, sensación, que en realidad muchas personas a lo largo de los siglos habrán intuido.

Por todo esto, y por otras razones, esta sinfonía no es sólo una de las más importantes del repertorio orquestal, sino una de las piedras angulares de la música sinfónica en cuanto a influencia cultural, como puede constatarse fácilmente en un capítulo de *Los Simpson*, en el cual el primer movimiento de esta sinfonía suena como fondo cuando los niños de Springfield salen todos y todas a jugar a la calle porque su programa favorito se ha vuelto aburrido. En una época en que nuestra supervivencia como especie está seriamente amenazada por el uso y abuso de los recursos naturales esta obra es un poderoso y lírico recordatorio de que otro tipo de relación con nuestro entorno es no sólo posible, sino necesaria, volver a esa mirada que asumía que somos parte de la Naturaleza.

Justo ese mundo rural, el del molino, el agua y el bosque es el que dio origen a *La arlesiana*, de Georges Bizet (1838-1875). En París, entre 1886 y 1889, Alphonse Daudet (1840- 1897) escribió para la prensa parisina una serie de viñetas, notas, leyendas, cuadros, recuerdos sobre la Provenza, región al sur de Francia, que es equivalente, en el imaginario de ese país, a lo que en España sería Andalucía o en Italia Sicilia o en México Veracruz o Tabasco, un lugar lleno de luz, con gente de carácter alegre, un mundo de raigambre rural, de arraigadas costumbres locales, con su propia idioma (como en Veracruz el náhuatl o totonaco) ligado también al mar, el Mediterráneo en ese caso. Daudet recorrió la Provenza con sus textos y uno de los más famosos se desarrolla en Arlés (pequeña ciudad también conocida por Vincent van Gogh , quien radicó ahí) donde un campesino, Jan, se enamora de una chica de Arlés, una arlesiana, con quien se compromete, pero un novio anterior de ella habla con el padre del Jan y el compromiso se deshace; el amor y la tristeza consumen al muchacho, quien aunque lucha por dentro y da una apariencia de normalidad a sus días (sólo su madre se da cuenta de que algo no marcha bien) termina suicidándose. Este breve cuento se hizo tan popular que el propio Daudet lo volvió obra de teatro en 1872, a la que hizo algunos cambios, y encargó la música incidental, es decir, la que acompaña la obra, a Bizet, quien compuso *La arlesiana*, que consta de 27 números musicales; más tarde el compositor tomó cuatro de ellos para escribir una *suite* (es decir, una selección de esas piezas unidas en una sola obra, una especie de antología musical); cuando murió a los 36 años un amigo suyo, director de orquesta, armó una segunda suite de *La arlesiana* a partir de otros cuatro fragmentos.

Bizet no se decantó por narrar una historia de amor o describir personajes como por retratar ese ambiente rural, esa vida colectiva que aparece también en la *Pastoral* de Beethoven. “Llegué a Eyguières hacia las dos de la tarde. La aldea estaba desierta, todo el mundo estaba trabajando en los campos” se lee en unos de esos cuentos. En este concierto se escucharán las piezas finales de ambas *suites*, un carrillón y una farandola, piezas de origen tradicional, cuya sonoridad, ambiente, ritmo, reflejan las tradiciones, costumbres y sonoridades de esa Provenza que estaba dejando de ser rural para convertirse en urbana. Daudet, nativo de ahí, no solo siente la nostalgia del terruño o la añoranza del migrante sino describe ese proceso. El molinero más viejo del pueblo recuerda cuando todas las colinas tenían un molino, pero ahora:

Desgraciadamente, los franceses de París tuvieron la idea de establecer un molino de vapor en la carretera de Tarascón. ¡Muy nuevo, muy bonito! La gente se acostumbró a enviar su trigo a la fábrica, y los pobres molinos de viento se quedaron sin trabajo. Durante algún tiempo trataron de luchar, pero pudo más el vapor, y uno tras otro, ¡qué lástima! se vieron obligados a cerrar... Ya no se volvieron a ver llegar los asnillos... Las hermosas molineras vendieron sus cruces de oro... ¡Se acabó también el viñedo! ¡Se acabaron las farándolas!... Por mucho que soplara el viento las aspas permanecían quietas... Después, un buen día, el Ayuntamiento hizo derribar todas aquellas chozas, y en su lugar se sembraron viñas y olivares.

En aquel mundo a menudo el trabajo no estaba separado del ocio y la diversión: en el molino se conversaba, cantaba y bailaba, se bebía vino, el texto lo dice claramente: “¡se acabaron las farándolas!”.

El mundo cambia muy rápido, y si para nuestro imaginario actual Cuba y España son dos países distintos esto es algo relativamente reciente, porque hasta 1898 fue territorio español; por eso se identifica la habanera como un estilo musical típicamente español (como la famosa habanera de *Carmen*, 1875, de Bizet, acaso la ópera más famosa de la historia); por eso si la *Suite española* (1882-1889) de Isaac Albéniz (1860- 1909) comienza con Granada y Cataluña termina con Cuba; por eso el compositor cubano Ernesto Lecuona (1895-1963) escribió una *Suite andaluza* (1918) una de

cuyas partes es esta “Malagueña”, para la que escribió la letra y la música, que ha dado la vuelta al mundo y ha sido arreglada como pieza de rock, de jazz, de *marching band* y de muchas otras cosas.

La nostalgia y la evocación también está en el corazón de *Mosaico mexicano* de Arturo Rodríguez (1976), quien señala de su obra “rinde homenaje a los grandes compositores mexicanos de música de concierto de los 40s y 50s, así como a los compositores de la Época de Oro del cine mexicano. Escribí esta pieza cuando aún estaba en la universidad, en el cuarto año de vivir lejos de mi país. ¡Un buen antídoto contra la nostalgia!”

Fue el asombro y el escándalo lo que hizo famosa a Manon Lescaut, protagonista de la *Historia del caballero Des Grieux y de Manon Lescaut*, que formaba parte de las *Memorias y aventuras de un hombre de calidad retirado del mundo*, publicadas en siete volúmenes, entre 1728 y 1731, de Antoine François Prévost d’Exiles (1697- 1763), conocido por su título eclesiástico de Abbé Prévost, el Abate Prévost, hombre de mundo, soldado, historiador, aventurero y un formidable escritor. *Manon Lescaut* fue censurada, condenada a la hoguera y retirada de la publicación en 1733 y 1735 pero su fama no hizo sino crecer, y el autor publicó una nueva versión, ampliada en 1753, que desde entonces no ha dejado de leerse y de mutar y transmutar: ha dado lugar a ballets, películas y series de TV; entre las óperas están las de Daniel Auber (1782-1871), Jules Massenet (1842-1912), la de Puccini (1858-1924) y la de Hans Werner Henze (1926-2012) ¿Por qué la fama de Manon, por qué el escándalo, por qué su personaje y su historia ha atravesado varios siglos, tantos géneros literarios, musicales, escénicos y visuales? Eso tendrá que averiguarlo el lector y la lectora al terminar el concierto, mientras vuelve a escuchar el *Intermezzo* que separa el acto II del 3 de la ópera de Puccini. Este breve *intermezzo* acaso permitirá al escucha imaginar quien era Manon, cuál es su historia y porque ha atravesado los mares del tiempo y del espacio.



Universidad Veracruzana

Dr. Martín Gerardo Aguilar Sánchez
RECTOR

Dr. Juan Ortiz Escamilla
SECRETARIA ACADÉMICA

Mtra. Lizbeth Margarita Viveros Cancino
SECRETARIA DE ADMINISTRACIÓN Y FINANZAS

Dra. Jaqueline del Carmen Jongitud Zamora
SECRETARIA DE DESARROLLO INSTITUCIONAL

Dr. León Alfonso Colorado Hernández
DIRECTOR GENERAL DE DIFUSIÓN CULTURAL

Mtro. Roberto Aguirre Guiochín
DIRECTOR DE GRUPOS ARTÍSTICOS

Mtro. Martin Lebel
DIRECTOR TITULAR OSX

REGIÓN ORIZABA – CÓRDOBA

Dr. Mario Roberto Bernabé
Guapillo Vargas
VICERRECTOR

Dra. Patricia Espinosa García
SECRETARIA ACADÉMICA REGIONAL

Mtro. Diego Chávez González
**SECRETARIO DE ADMINISTRACIÓN
Y FINANZAS REGIONAL.**

FUNDACIÓN UV

Ing. Jesús Antonio López Rosas
PRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA

Ing. Rafael Fernández de la Garza
VICEPRESIDENTE DE LA JUNTA DIRECTIVA

Mtra. María Cristina Domínguez Villegas
SECRETARIA DE LA JUNTA DIRECTIVA

Dra. Enriqueta Sarabia Ramírez
TESORERA DE LA JUNTA DIRECTIVA

Mtro. Facundo Enrique Pacheco Rojas
DIRECTOR GENERAL

